

La buena noticia...

Es uno de los paseos más elegidos por los salteños y turistas.
Una opción muy cercana para las vacaciones.

Paisaje, naturaleza y gastronomía: todos rumbo a Campo Quijano

Campo Quijano se encuentra a 36 kilómetros de la ciudad de Salta. Conocida como el Portal de los Andes, esta histórica población tiene ya 101 años y celebra su fundación cada 9 de Julio, en la misma fecha que la Patria.

El acceso a Campo Quijano se realiza por la ruta nacional 51, que en su paso desde la ciudad de Salta atraviesa la zona sur, la localidad de La Silleta, el dique Las Lomitas y finalmente el centro del pueblo.

Luego, siguiendo la ruta 51 se puede acceder a la Quebrada del Toro y una escenario natural que se magnifica a cada paso que se da por aquel corte de los cerros, donde los colores se definen y muestran su corazón.

Siguiendo el recorrido de la ruta 51, desde la ciudad de Salta, una vez que se atraviesa la rotonda de Limache, los espacios históricos en este camino no dejan de sucederse. Sobre la ruta se encuentra la Escuela Agrícola y en el mismo espacio está Finca Carmen de Güemes, este rincón de Salta guarda uno de los patrimonios históricos más importantes de la provincia. Allí se encuentra emplazada la única vivienda del general Martín Miguel de Güemes. Declarada Monumento Histórico Nacional, la casaca cabecera de la finca fue el espacio donde el general entrenó a sus soldados. Desde la galería de la antigua casa se puede divisar toda la ciudad de Salta, el acceso norte y las Lomas de Medeiros. Un sitio privilegiado que el general supo elegir para mantener custodiada la ciudad en la época de la guerra por la Independencia y que lleva el nombre de su amada esposa: Carmen.

En la actualidad, este monumento histórico se encuentra en proceso de recuperación y obras.

Siguiendo la ruta 51 se circula sobre la rotonda del aero-



puerto, donde se puede ver la gigantesca obra del monumento al cóndor. Se trata de una obra a gran escala realizada por el escultor cordobés radicado en Salta Leonardo Cabral.

El recorrido sigue y una vez atravesado el barrio de San Luis los visitantes ya ingresan al municipio de Campo Quijano y Rosario de Lerma. En este camino, el próximo poblado histórico que se puede visitar y recorrer es La Silleta.

La Silleta es un pueblo muy antiguo, es tan antiguo que algunos investigadores aproximan su existencia a la fundación de la ciudad de Salta en la época del virreinato. El virrey Francisco de Jesús Toledo, quien gobernaba esta parte en nombre del rey, ordena la fundación de La Silleta por considerar ese lugar importante y estratégico por su ubicación geográfica para el comercio con el Alto Perú. La Silleta fue en épocas del virreinato la llave de comunicación, un punto de encuentro, el paso

obligado de todos los viajeros, los comerciantes en su ruta al Perú o a Chile y para los que iban o venían del sur. Con respecto a la Iglesia ubicada en La Silleta, nos dice la historia que los hermanos Juan y Miguel Reimundín hacen la donación de una parcela de tierra para que se construya en la misma la iglesia de La Silleta el 2 de noviembre de 1898. El señor Leopoldo Romer el 30 de marzo de 1905 dona el terreno que está ubicado al lado de la iglesia en forma perpetua. Según datos históricos la iglesia siempre estuvo ubicada en el mismo lugar.

Este poblado se encuentra a menos de un kilómetro de la ruta, con acceso desde la 51.

Este pueblo ofrece además de algunos puntos históricos para visitar una variada propuesta de actividades de turismo rural y campestre, que incluye alojamiento de estancia, cabalgatas y caminatas por los cerros.

Algunas de estos alojamien-

tos de estancia cuentan además con espacio de resguardo y exposición de la tradición gaucha de Salta.

La gastronomía es otra de las propuestas únicas de los restaurantes, no solo de La Silleta y Campo Quijano sino de toda la provincia.

De estos tradicionales platos lo más conocido es y seguirá siendo la empanada, pero además se puede encontrar otra rica propuesta que incluye loco, picantes, humitas y los tradicionales choclos con queso. Un plato exquisito y único, con quesos criollos de vaca y de cabra.

El dique Las Lomitas

Una vez recorrida La Silleta, se retoma la ruta nacional 51 y en camino a Campo Quijano se llega al dique Las Lomitas. El embalse fue construido en el año 1978 para resguardar las aguas de los ríos Toro y río Blanco y es utilizado para el riego de las fincas aledañas y para regular la crecida de

los ríos en épocas de lluvias. Rodeado de cerros verdes y a la sombra de árboles que lo rodean, las apacibles aguas del lago nos invitan a relajarnos y pasar un día diferente. Sus aguas permiten la pesca en temporadas que no son de veda. Es habitual ver en sus orillas muchos pescadores pasar sus horas esperando que el pique sea generoso.

Retomando la 51, ya solo queda un recorrido de 6 km para llegar al ingreso de Campo Quijano.

En El Portal
La historia de este pueblo comienza en 1694, cuando los señores Pedro y Lucas Arias Rengel cedieron estas tierras al señor Pedro Quijano Velazco, dando el origen al nombre "campos de Quijano" o "potreros de Quijano".
A fines del siglo XVIII era el paso obligado de los arrieros que llevaban hacienda a Chile. En 1899 el señor Félix Usandivaras compró estas tierras

los ríos en épocas de lluvias.

Rodeado de cerros verdes y

a la sombra de árboles que lo

rodean, las apacibles aguas del

lago nos invitan a relajarnos

y pasar un día diferente. Sus

aguas permiten la pesca en

temporadas que no son de

veda. Es habitual ver en sus

orillas muchos pescadores

pasar sus horas esperando que

el pique sea generoso.

Retomando la 51, ya solo

queda un recorrido de 6 km

para llegar al ingreso de Campo

Quijano.

En El Portal

La historia de este pueblo

comienza en 1694, cuando los

señores Pedro y Lucas Arias

Rengel cedieron estas tierras

al señor Pedro Quijano Velazco,

dando el origen al nombre

"campos de Quijano" o "po-

treros de Quijano".

A fines del siglo XVIII era el

paso obligado de los arrieros

que llevaban hacienda a Chile.

En 1899 el señor Félix Usan-

divaras compró estas tierras

en la "boca de la Quebrada del

Toro", siendo años más tarde

en 1921 cuando comienza la

construcción del ferrocarril

ramal C14, que la familia Jo-

vanovics-Usandivaras prestara

estas tierras a la nación para

el paso del ferrocarril.

Atravesando el pueblo de

Campo Quijano, donde todos

los domingos se instala una

feria regional en la plaza, se

accede a la monumental obra

ferroviaria del Tren a la Nubes.

Su primera partida fue el

16 de julio de 1972, servicio

que se cumplió con un coche-

motor triple de alta montaña.

Este exitoso proyecto surgió

en diciembre de 1971, luego

que por cuestiones técnicas

fracasara un servicio experi-

mental y directo entre Salta y

Antofagasta. El viaje se realizó

con autoridades del Ferrocar-

ril Belgrano, de la Cámara de

Hoteles, Restaurantes y Afines,

Agencias de Viajes, Dirección

de Turismo y un periodista de

El Tribuno. El tramo de

Salta a Socompa se cumplió

sin inconvenientes, pero al in-

gresar a territorio chileno la

formación argentina sufrió dos

descarrilamientos. Al observar

que la causa de los accidentes

eran los durmientes, el Ferro-

carril Belgrano desestimó el

proyecto.

Y así fue que cuando el co-

chemotor argentino regresaba

a Salta de su viaje experimental

surgió la idea de hacer correr

un tren exclusivamente turís-

tico entre Salta, San Antonio

de los Cobres y el viaducto La

Polvorilla. El 11 de julio, en una

conferencia de prensa convo-

cada en la Dirección de Turis-

mo de Salta, se presentó ante

el periodismo local y nacional

el nuevo producto turístico de

Salta. Estaban presentes los

hoteleseros Robinson Rodríguez,

Antonio David y Juan Guerre-

ro; el jefe de zona Norte del

Ferrocarril Belgrano, Moisés

N. Costello, y los funcionarios

de la sección comercial del

Ferrocarril, Claudio René Álvarez

y Oscar Gómez.